

LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN. POLÍTICA, TECNOLOGÍA E INDUSTRIA DE LOS CONTENIDOS

Mercedes Caridad Sebastián (coordinadora). Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces. 1999.

ISBN 84-8004-406-3. 352 p.

Precio: 6.100 pta.

Se trata de una buena recopilación de trabajos que ayudan a comprender muchos de los aspectos de la evolución del sector de las tecnologías de la información y de los contenidos informativos. En especial se explican las políticas en los Estados Unidos, la Comisión Europea y España, las redes de telecomunicaciones (más que la informática, que el libro trata poco) y sobre todo el entorno de Internet, resaltando aquí la industria de la información electrónica, como no podía ser de otra manera siendo los autores profesores de Biblioteconomía y Documentación.

Este extremo el lector podrá suponerlo, pues consideramos un fallo del libro no ofrecer ni una mínima nota biográfica y curricular de los autores de los capítulos. De la presentación se deduce que varios de los autores trabajan en la Universidad Carlos III de Madrid (el logotipo de la UC3M figura también en la portada).

Los autores de los 12 capítulos son: Eva M.^a Méndez Rodríguez (I y III), Mercedes Caridad Sebastián (II y IV), Antonio Hernández Pérez (V y VIII), J. Tomás Nogales Flores (VI y VII), José A. Moreiro González (IX y XII), María Pinto Molina (X) y Carmen Gómez Camarero (XI).

Creemos que el libro es muy interesante como referencia y como memoria histórica de los acontecimientos acaecidos en política de la información y de las tecnologías existentes en la última década del siglo xx que nos han introducido definitivamente de lleno en la sociedad de la información y en la *nueva economía*. Es muy útil tanto para los que comienzan como para los que llevamos años de profesión, pues llega un momento en que el intenso trabajo del día a día, en un ambiente de rápidos cambios, nos ha dejado en varios aspectos algo perdidos y desmemoriados. Realmente se agradece esta recopilación de datos históricos y la perspectiva que aportan los autores, las explicaciones técnicas y algo, un poco, de análisis de situación.

Aunque mucho de cuanto se dice en los diversos capítulos no se puede calificar de «nuevo» —el libro más bien debe considerarse como de texto—, bastantes habremos encontrado aquí eslabones perdidos o temas que teníamos inexplicados que nos serán de gran ayuda para dar consistencia a nuestra formación de base (y no tan de base). Una duda que nos queda es si está todo lo que debería estar y si por el contrario hay temas que podían obviarse. Es evidente que el título del libro es suficientemente holgado como para permitir meter dentro muchas materias de las que constituyen nuestra profesión.

Algo que hubiera representado un valor añadido muy superior por parte de los autores, y que en una sucesión de datos históricos se echa un poco en falta, es una mayor reflexión crítica sobre los hechos: valoraciones, comentarios y opiniones sobre los mismos, bien al final de cada capítulo o bien con un capítulo adicional que ligara y sacara conclusiones de todos los demás. Repetimos, el libro contiene una muy buena

y objetiva recopilación de materiales, pero al lector le resulta algo aséptico, y con el título que tiene quizá esperaba que los autores se hubieran atrevido a emitir más juicios, aunque reconocemos que ello obviamente siempre comporta algún riesgo.

Primera parte: Políticas de información existentes en la sociedad informacional

I. Política del tándem Clinton-Gore en materia de información: El liderazgo de los Estados Unidos.

Documentada descripción de los antecedentes, gestación e implementación de la *NII (National Information Infrastructure)*, que luego entre 1994 y 1995 se transformó en la *GII (Global Information Infrastructure)* con la que los EE.UU. planificaron el mantenimiento de su hegemonía mundial sobre las redes de información, a través concretamente de la globalización de Internet.

II. Planes de la UE para alcanzar el próximo milenio en política del conocimiento.

El capítulo es correcto, pero tal y como decíamos antes, nos gustaría haber podido leer alguna valoración de los resultados obtenidos con las acciones de la CE, que a veces han sido bastante discutidas.

III. Globalización de la información.

Este capítulo aborda una gran profusión de temas sociales, económicos y legales, describiendo las acciones del grupo de países más industrializados G7 (G8 con Rusia).

IV. España y la sociedad de la información: Retos a cumplir en el siglo XXI.

Después de exponer dos cuadros muy interesantes con los puntos fuertes y débiles de nuestro país, explica los planes y acciones puestos en marcha en España en años recientes.

Segunda parte: Infraestructura y tecnología de la sociedad de la información

V. Las infraestructuras de la sociedad de la información: Las redes de telecomunicación.

Introducción sencilla y clara al complejo mundo técnico de las telecomunicaciones recordando que no todo es Internet y cable, pues en nuestra sociedad cuentan mucho —evidentemente— los satélites, la televisión, la radio... La última parte del capítulo describe el desarrollo de Internet en España, desde los trabajos de RedIRIS hasta la disponibilidad de ADSL.

VI. Los usos básicos de Internet. Servicios y aplicaciones.

Historia de Internet, función de la Internet Society, estructura y funcionamiento básico, aplicaciones pioneras, primeros intentos de organizar los contenidos de las fuentes de información.

VII. La revolución de la World Wide Web.

Continuación lógica y cronológica del apartado anterior. Desfilan los conceptos de hipertexto, HTML, XML, java, metadatos, etc., y se presentan las funciones del W3 Consortium.

VIII. La búsqueda y recuperación de información en Internet.

A nuestro juicio este es uno de los capítulos más interesantes pues trata de un tema que incide directamente en la profesión del documentalista, más quizá que los otros, al menos a corto plazo.

Tercera parte: **La industria de los contenidos en la nueva sociedad de la información**
IX. La industria de los contenidos.

Dimensión histórica de la producción del conocimiento, desde el texto a los multimedia, comparando la edición convencional frente a la electrónica.

X. Tratamiento de los contenidos en la sociedad de la información.

Revisión completa y academicista de lo que está representando Internet y el hipertexto en el tratamiento documental.

XI. Descripción de recursos electrónicos sobre programas de análisis de contenido y visualización de la información.

Su inclusión en el libro resulta muy oportuna. Después de una introducción general sobre los programas automáticos de análisis de contenidos, se ofrece una noción sobre ergonomía y se presenta más de una docena de sistemas gráficos para representar información y relaciones entre conceptos.

XII. La distribución de los contenidos en la nueva sociedad informacional.

Explica varias aproximaciones al concepto de integración y concentración de la información para facilitar el acceso de los usuarios. Revisa el concepto de biblioteca universal, en diferentes enfoques que hasta hace poco han sido utópicos pero que actualmente están en vías de materializarse gracias a Internet.

Tomás Baiget
Instituto de Estadística de Cataluña
baiget@sarenet.es

LA ESQUEMÁTICA. VISUALIZAR LA INFORMACIÓN

Joan Costa.

Barcelona, Paidós, 1998. 222 págs.

ISBN: 84-493-0611-6

¿Puede un libro editado en español en una colección de títulos de estética, junto a obras de Kandinsky, Ludwig Wittgenstein, Rudolph Arnheim o Wöflin, ser de interés para los bibliotecarios y documentalistas? Si se coincide con los profesores norteamericanos Howard D. White y Katherine W. McCain (1997) en que: «*The proper study of information science is the interface between people and literatures*», la respuesta es inequívoca.

La reflexión sobre las formas mediante las cuales se exhibe o se muestra la información, es objeto de estudio de distintas disciplinas y contenido de profesiones tradicionales, como el diseño gráfico, la ilustración o la comunicación visual. El trabajo de Joan Costa no encaja con sencillez en ninguna de ellas y, sin embargo, es de utilidad para todas ellas. Su reflexión tiene por objeto la visualización de los fenómenos invisibles, en particular la de aquellos procesos que no siendo de naturaleza visual pueden hacerse visibles mediante la ilustración esquematizada y la generación de esquemas. La esquemática se define por el profesor Costa como la «parte de la ciencia de la comunicación visual que estudia el nuevo lenguaje gráfico de los esquemas como mensajes, y la esquematización como procedimiento para la visualización de conocimientos que no son visibles en la realidad».

La obra consta de siete densos capítulos acompañados con una brillante selección de ilustraciones. Se delimita la disciplina en el primero; se distinguen los escurridizos conceptos de información y de conocimiento y sus relaciones con la información visual en el segundo; se abordan las complejidades de la percepción visual en el tercero desde la perspectiva de la psicología genética, para en el capítulo siguiente exponer las propuestas de la teoría de la Gestalt en relación con la percepción visual.

Esta teoría postula que las formas son percibidas como totalidades o conjuntos con toda inmediatez, superiores a la suma de sus partes, soldando el sujeto las relaciones entre sus partes o entre los elementos de los estímulos que las establecen. Una ley de pregnancia de la forma rige este proceso, estableciendo que la organización de la percepción del sujeto será tan excelente como las condiciones del estímulo lo permitan (regularidad, simetría, armonía, homogeneidad, equilibrio, sencillez, concisión), estructurando una *buena forma*. A partir de Max Wertheimer (1923) se han ido enunciando las leyes de la forma, que rigen la percepción unitaria o sintética de los estímulos según este principio. A partir de esas leyes el profesor Costa extrae los contenidos profesionales de los visualistas.

El capítulo quinto es más el más amplio ya que contiene el mayor número de ilustraciones y concebido a la manera del ya clásico trabajo del profesor de la Universidad de Yale, Edward Tufte, *Envisioning Information* (1990), trabajo que inexplicablemente no incluye en la bibliografía y del que no se puede decir que el profesor Costa lo desconozca, ya que cuando menos reproduce tres ilustraciones ya contenidas en la obra de Tufte. En este capítulo, basándose en el modelo teórico de Abraham Moles, se argumenta sobre una determinada imagen funcional, es decir, sobre aquella imagen fí-

sica que responde a una necesidad comunicativa y es producida precisamente con el objeto de satisfacerla. O, dicho más brevemente, la imagen funcional sería la imagen intencional orientada a la comunicación social, uno de cuyos tipos lo constituyen los esquemas. Tras discutir los conceptos de abstracción e iconocidad, el profesor Costa expone el lenguaje de los esquemas, sus dimensiones, su percepción, su tipología, y describe el «modo operacional» (sic), implícitos en la realización de los mismos, para concluir con una propuesta de supuestos prácticos para ser resueltos por el lector que quiera comprobar su creatividad.

El lector que continúe la lectura de este trabajo apasionante, se adentrará en el capítulo sexto con la exposición de casos clásicos en donde el diseñador de información trabaja profesionalmente. El diseño de la información se ocupa de la organización de los patrones inherentes a los datos, haciendo lo complejo sencillo, mediante la creación de estructuras o mapas de información que permiten a los demás encontrar sus vías personales al conocimiento. Los casos prácticos sujetos a examen son extraídos de la vida cotidiana: el teletexto, el mundo de las facturas (al profesor Costa le debemos, todos los que usamos teléfonos, el diseño actual de la factura de la Compañía Telefónica de España), de los folletos de instrucciones y las representaciones gráficas engañosas que permiten ocultar, maquillar, manipular y desinformar mediante un esquema en particular: las gráficas estadísticas.

El libro concluye con un capítulo centrado en reflexiones sobre la lógica interna del proceso creativo de los esquemas, lógica presidida por la abstracción, la analogía la heurística y la «razón estética». El esquematista, concluye el profesor Costa, produce tanto significados y significantes e «introduce nuevas formas culturales que contienen conocimiento a través de la información».

La esquemática, visualizar la información es un libro universitario, pero caracterizado por su densidad expositiva. Resultará útil tanto al especialista en la materia, como a quien desee penetrar de un modo sistemático en el fascinante y complejo mundo de los esquemas. Útil en extremo, en un mundo presidido por la fetichización de la imagen. Libro, pues, imprescindible en estudios de comunicación, documentación y humanidades, al que sólo desmerece la carencia de índices analíticos y onomásticos, por otra parte tan frecuente en la edición española de obras científicas. Libro, en suma, que desde su publicación y lectura puede acompañar a otros en las bibliotecas particulares de quienes piensen que lo que «nunca ha existido y en ningún lugar, sólo eso es verdad».

Carlos Olmeda Gómez.
Universidad Carlos III.
Departamento de Biblioteconomía y Documentación.